

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

*Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.*

*Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.*

*Santa Familia de Nazaret,
que el próximo Sínodo de los obispos
haga tomar conciencia a todos del carácter
sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica.
Amén*

PAPA FRANCISCO



EXPLICACIÓN DEL LOGO

La visita del PAPA FRANCISCO impulsa a la Iglesia en el ECUADOR a ponerse en actitud de "salida", comprometida con el anuncio de Jesucristo (CRUZ) a todas las personas, sin excluir a nadie (MUNDO). El año 2015, que enmarca estos elementos, indica esta ocasión de esperanza para la Iglesia en nuestro país.

CATEQUESIS PARA LA FAMILIA



¡A Evangelizar con alegría!



ARZOBISPADO DE QUITO

VISITA PASTORAL DEL
PAPA FRANCISCO



ORACIÓN INICIAL

Padre Dios, la visita de tu servidor, el Papa Francisco, fortalecerá en nuestros corazones la alegría de ser cristianos, discípulos misioneros de tu Hijo Jesucristo e hijos de su Iglesia, nuestra Madre.

Con esta ocasión te rogamos que nuestras familias sean verdaderas iglesias domésticas, bendecidas y fortalecidas por el sacramento del matrimonio. Nuestras comunidades cristianas encuentren nuevo vigor en el testimonio gozoso del Evangelio.

Nuestras parroquias sean verdaderos lugares de encuentro y de servicio a los pobres e indefensos. Nuestras Iglesias particulares sean signos de comunión y fraternidad.

Padre, así formaremos la gran familia de tus hijos, que con el Hijo y el Espíritu Santo vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Santa María, Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.

Amén.



CATEQUESIS PARA LA FAMILIA



¡A Evangelizar con alegría!

VISITA PASTORAL DEL PAPA FRANCISCO AL ECUADOR



CONTENIDO

Carta a las familias	3
Primer encuentro: El matrimonio cristiano	4
Segundo encuentro: El don de los hijos	8
Tercer encuentro: La madre	11
Cuarto encuentro: El padre	14
Quinto encuentro: Los hijos	18
Cantos	21

CARTA A LAS FAMILIAS

Queridas familias:

La próxima visita del Papa Francisco a nuestro país nos llena de enorme alegría y esperanza. Por esta razón, queremos prepararnos lo mejor posible. ¡Y qué mejor que prepararse en familia! Más que nunca ahora que toda la Iglesia ora y reflexiona mientras se alista a vivir el próximo Sínodo de los obispos que tratará precisamente el tema de la familia.

Queremos presentarles estos encuentros en los que será el mismo Papa Francisco quien nos hable. Deseamos recibirlo en nuestros hogares antes incluso de que ponga pie en nuestro país. Que su palabra sobre la familia transforme cada uno de nuestros hogares en una Iglesia doméstica. De este modo su visita tendrá un enorme fruto y podrá cambiar muchas vidas, familias, y por qué no, la sociedad entera.

El mensaje del Papa y el testimonio de familias cristianas que aparecen en este folleto, señalan los caminos para crecer en el amor: mantener una relación constante con Dios y participar en la vida eclesial, cultivar el diálogo, estar dispuestos a servir, tener paciencia, saber perdonar y pedir perdón, superar con inteligencia y humildad los posibles conflictos, estar abiertos a la vida, a las demás familias y atentos con los pobres. Todos estos elementos construyen la familia, vivámoslos con alegría para hacer de la familia una verdadera Iglesia doméstica.

¡A Evangelizar con alegría!

+ Fausto Trávez Trávez, OPM
Arzobispo de Quito Primado del Ecuador
Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana



EL MATRIMONIO CRISTIANO

1. Saludo

Bienvenidas queridas familias: Hoy iniciamos nuestros encuentros en preparación a la venida del Santo Padre. Deseamos de todo corazón que sean momentos en los que a la luz de la fe podamos profundizar en el anhelo que todos tenemos de fortalecer nuestras familias según el plan de Dios.

Comenzaremos nuestra reflexión con el tema que está en el corazón de la familia: el matrimonio.

Escuchemos con alegría la Palabra de Dios y el mensaje del Papa y dejemos que nuestras familias se transformen con la alegría del Evangelio.

- *Canto:* Oración por la familia. (Pag. 21, No. 2)

2. Oración por la visita del Papa

3. Palabra de Dios: Mt 19,3-6

“Se acercaron entonces a él unos fariseos y le preguntaron para tentarle: — ¿Le es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo? Él respondió: — ¿No han leído que al principio el Creador los hizo hombre y mujer, y que dijo: : Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”

Para reflexionar

- ¿Cuál es la voluntad de Dios sobre el matrimonio desde el principio?
- Según Jesús, ¿quién es el que une al hombre y la mujer en el matrimonio?

4. El mensaje del Papa

(Audiencia General, 29 de abril de 2015)

Hoy, no parece fácil hablar del matrimonio como de una fiesta que se renueva en el tiempo, en las diversas estaciones de la entera vida de los cónyuges. Es un hecho que las personas que se desposan son siempre menos. Esto es un hecho: los jóvenes no quieren casarse. En muchos países en cambio aumenta el número de las separaciones, mientras disminuye el número de los hijos. La dificultad para quedarse juntos –ya sea como

pareja que como familia– lleva siempre a romper los vínculos siempre con mayor frecuencia y rapidez, y precisamente los hijos son los primeros en pagar las consecuencias. Pero pensemos que las primeras víctimas, las víctimas más importantes, las víctimas que sufren más en una separación son los hijos. Si experimentas desde pequeño que el matrimonio es un vínculo “a tiempo determinado”, inconscientemente para ti será así. En efecto, muchos jóvenes son llevados a renunciar al proyecto mismo de un vínculo irrevocable y de una familia duradera. Creo que debemos reflexionar con gran seriedad sobre el porqué tantos jóvenes “no se sienten” de casarse. Existe esta cultura de lo provisorio... todo es provisorio, parece que no hay algo definitivo.

El testimonio más persuasivo de la bendición del matrimonio cristiano es la vida buena de los esposos cristianos y de la familia. ¡No hay modo mejor para decir la belleza del sacramento! El matrimonio consagrado por Dios custodia aquel vínculo entre el hombre y la mujer que Dios ha bendecido desde la creación del mundo; y es fuente de paz y de bien para la entera vida conyugal y familiar. Por ejemplo, en los primeros tiempos del Cristianismo, esta gran dignidad del vínculo entre el hombre y la mujer venció un abuso considerado entonces completamente normal, es decir, el derecho de los maridos de repudiar a las esposas, también con los motivos más falsos y humillantes. El Evangelio de la familia, el Evangelio que anuncia precisamente este sacramento ha vencido esta cultura de repudio habitual.

Para dialogar

- ¿Qué significado tiene el que Jesús haya elegido una boda par realizar su primer milagro?
- ¿Cuáles son los riesgos para la sociedad del pensamiento que considera al matrimonio como algo solo temporal y no para toda la vida? ¿Qué consecuencias trae para los hijos este modo de pensar?

5. Profundicemos

¿Cuál es la naturaleza de la familia en el plan de Dios?

En el plan de Dios, un hombre y una mujer, unidos en Matrimonio, forman, por sí mismos y con sus hijos, una familia. Dios ha instituido la familia y le ha dotado de su constitución fundamental. El Matrimonio y la familia están ordenados al bien de los esposos y a la procreación y educación de los hijos. Entre los miembros de una misma familia se establecen relaciones personales y responsabilidades primarias. En Cristo la familia se convierte en Iglesia doméstica, porque es una comunidad de fe, de esperanza y de amor.

(Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio, 456)



6. Testimonio de los Santos

El matrimonio Martillo Morán: la familia de Narcisa de Jesús

Santa Narcisa de Jesús Martillo Morán nació en la 'Hacienda Nobol' en 1832 en una familia cristiana. Fueron sus padres: Pedro Martillo Mosquera, quien en su testamento dijo que: "fue casado y velado según el orden de la Iglesia con Josefa Morán". Fueron personas religiosas y sencillas. Llevaron a bautizar a Narcisa según la costumbre con el nombre del santo del día que había nacido (San Narciso).

Doña Josefa Morán y Salas, era natural de Daule, mujer fuerte y trabajadora. Era el alma de la casa. Falleció en 1838 cuando Narcisa apenas tenía 6 años.

Don Pedro Martillo era un agricultor, solidario, creyente y muy devoto (S. Jacinto, Señor de los Milagros, almas del purgatorio), logró hacer bienes para sacar adelante a su familia. En su testamento declaró profesar todo cuanto enseña la Iglesia Católica en cuya fe había vivido y deseaba morir. Hizo la repartición de bienes con conciencia recta y pidió se ofrezcan doce Misas en sufragio de su alma.

Dios bendijo ese amor conyugal con la fecundidad de nueve hijos: María, Francisco, Manuel, José, Teresa, Narcisa (sexta), Ramón, Eusebia y Marianita (en honor a la Azucena de Quito de la cual la familia era devota). La hermana mayor de Narcisa, María del Tránsito, hizo las veces de madre y le enseñó las letras y el catecismo.

7. Oremos

Oremos a Dios, presentándole nuestras peticiones por nuestras familias y por todas las familias del Ecuador y el mundo.

R. Escucha Señor nuestra oración

- Por la Iglesia, para que pueda anunciar con valor y alegría el plan de Dios sobre la vida, el matrimonio y la familia. *Roguemos al Señor.*
- Por los jóvenes, para que viviendo una vida de fe, puedan alcanzar gradualmente la madurez que les permitirá formar en el futuro una familia santa. *Roguemos al Señor.*
- Por los novios, para que cultivando las virtudes de la caridad, la pureza y la generosidad, puedan prepararse debidamente a asumir las exigencias de la vida matrimonial. *Roguemos al Señor.*

- Por los esposos, para que nutriéndose constantemente la fuerza de la Cruz de Jesús, puedan ser signo vivo del amor de Cristo por la Iglesia. *Roguemos al Señor.*
- Por las parejas en situaciones difíciles, para que con la ayuda del Espíritu Santo puedan recorrer un camino gradual de fe y reconciliación. *Roguemos al Señor.*

Padre amado, concede a nuestras familias que imitando las virtudes de la Sagrada Familia de Nazaret, puedan con alegría tu designio original sobre la vida y la familia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

8. Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia



SEGUNDO ENCUENTRO

EL DON DE LOS HIJOS

1. Saludo

Bienvenidas queridas familias a nuestro segundo encuentro en preparación de la venida del Santo Padre.

Hoy reflexionaremos sobre un tema importantísimo: el don de la vida, de los hijos, como el regalo más grande que Dios ha hecho al matrimonio y a la sociedad.

Escuchemos con atención la Palabra de Dios y el mensaje del Papa y dejemos que cambien y evangelicen nuestras familias.

- *Canto:* Amar es entregarse. (Pag. 21, No. 1)

2. Oración por la visita del Papa

3. Palabra de Dios: Mc 10,14

Les dijo Jesús: "Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan porque de los que son como ellos es el Reino de Dios".

Para reflexionar

- ¿Cómo puede una pareja dejar que los niños se acerquen a Jesús?
- Jesús considera una bendición el que los niños vengan ¿considera nuestra sociedad la procreación como una auténtica bendición? ¿cómo se valora en nuestro medio a las familias numerosas?

4. El mensaje del Papa

(Audiencia general, 11 de febrero de 2015)

Una sociedad avara de procreación, a la que no le gusta rodearse de hijos que considera, sobre todo, una preocupación, un peso, un riesgo, es una sociedad deprimida. Pensemos en las numerosas sociedades que conocemos aquí, en Europa: son sociedades deprimidas, porque no quieren hijos, no tienen hijos; la tasa de nacimientos no llega al uno por ciento. ¿Por qué?

Cada uno de nosotros debe de pensar y responder. Si a una familia numerosa la miran como si fuera un peso, hay algo que está mal. La procreación de los hijos debe ser responsable, tal como enseña la Encíclica *Humanae vitae* del beato Pablo VI, pero tener más hijos no puede considerarse automáticamente una elección irresponsable. No tener hijos es una elección egoísta. La



vida se rejuvenece y adquiere energías multiplicándose: se enriquece, no se empobrece. Los hijos aprenden a ocuparse de su familia, maduran al compartir sus sacrificios, crecen en el aprecio de sus dones. La experiencia feliz de la fraternidad favorece el respeto y el cuidado de los padres, a quienes debemos agradecimiento. Muchos de vosotros presentes aquí tienen hijos, y todos somos hijos.

Para dialogar

- ¿Qué riesgos corre una sociedad "a la que no le gusta rodearse de hijos" y se cierra a la procreación?
- Para ser padres responsables, ¿es indispensable tener pocos hijos?

5. Profundicemos

(Catecismo de la Iglesia Católica, Compendio, 338)

¿Con qué fines ha instituido Dios el Matrimonio?

La alianza matrimonial del hombre y de la mujer, fundada y estructurada con leyes propias dadas por el Creador, está ordenada por su propia naturaleza a la comunión y al bien de los cónyuges, y a la procreación y educación de los hijos. Jesús enseña que, según el designio original divino, la unión matrimonial es indisoluble: «Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre» (Mc 10,9).

6. Testimonio de los Santos

San Miguel Febres Cordero (Hno. Miguel) (1854-1910)

Religioso, del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

El Hno. Miguel nació el 7 de noviembre de 1854 en la ciudad de Cuenca, sus padres fueron don Francisco Febres Cordero, guayaquileño; Ana Muñoz, cuencana. Nació con un defecto físico en los pies. Fue bautizado el 15 de noviembre del mismo año por temor a que muriera, en la antigua catedral de Cuenca con el nombre de Francisco.

Tuvo una infancia como la de todos los niños de esa época, aunque su defecto físico lo limita en algunos aspectos. Adquirió una gran afición a la lectura, hasta los 9 años no acudió a ninguna escuela, haciendo en la casa los estudios. En mayo de 1863, en Cuenca abren la entidad los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en la cual realizó sus estudios primarios y se entusiasma por la labor de sus nuevos profesores, esto hace que nazca con fuerza un deseo, ser como ellos. En la familia, especialmente su papá, la idea no es acogida con agrado y se opone a ella. Finalmente, en 1868 su mamá firma la autorización para que ingrese en el Noviciado, esa misma tarde toma el



hábito y siguiendo la costumbre que existía en la vida religiosa, recibe un nuevo nombre. De Francisco Febres Cordero, pasa a ser el Hno. Miguel.

En 1977, el Papa Paulo VI lo beatificó en Roma. En 1984, fue canonizado en Roma por el Papa Juan Pablo II. En 1984, el presidente de Ecuador, a nombre del Gobierno Nacional lo proclamó "Patrono de la Educación Ecuatoriana". Y en 1984, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, lo proclamó "Patrono de los Catequistas Ecuatorianos".

7. Oremos

Presentemos nuestras súplicas y necesidades a Dios Uno y Trino, familia de Amor y digamos:

R. *Escúchanos Señor y bendice nuestras familias*

- Por la Iglesia, para que pueda anunciar con valentía a todos los hombres y mujeres el Evangelio de la Vida. *Roguemos al Señor.*
- Para que los matrimonios no teman ser generosos al Señor y puedan abrirse con decisión al don de la vida. *Roguemos al Señor.*
- Por las familias numerosas, para que con la ayuda de Dios sean en nuestra sociedad un germen de generosidad y esperanza. *Roguemos al Señor.*
- Por los niños por nacer, para que puedan recibir de todos, especialmente de sus familias, la acogida que al ser imagen de Dios se merecen. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, para que preparando con alegría la visita del Santo Padre podamos ser siempre sal de la tierra y luz del mundo. *Roguemos al Señor.*

Padre Santo, Tú que eres la fuente de la Vida, acoge benigno las oraciones que suplicantes tus familias te presentan. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

8. Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia

TERCER ENCUENTRO

LA MADRE

1. Saludo

Bienvenidas queridas familias a nuestro tercer encuentro en preparación de la venida del Santo Padre.

Comenzaremos nuestra reflexión sobre los principales integrantes de la familia: mamá, papá e hijos. Lo haremos a la luz de las palabras con las que recientemente el Papa Francisco nos ha animado a vivir mejor nuestro rol en el hogar.

Hoy queremos dar gracias por el papel de la mamá en nuestras casas y profundizar en su bellísima misión.

- *Canto:* Entre tus manos. (Pag. 22, Nº 3)

2. Oración por la visita del Papa

3. Palabra de Dios: Mt 15,22-28

"En esto una mujer cananea, venida de aquellos contornos, se puso a gritar: — ¡Señor, Hijo de David, apiádate de mí! Mi hija está poseída cruelmente por el demonio. Pero él no le respondió palabra. Entonces, se le acercaron sus discípulos para rogarle: — Atiéndela y que se vaya, porque viene gritando detrás de nosotros. Él respondió: — No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ella, no obstante, se acercó y se prostró ante él diciendo: — ¡Señor, ayúdame! Él le respondió: — No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros. Pero ella dijo: — Es verdad, Señor, pero también los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces Jesús le respondió: — ¡Mujer, qué grande es tu fe! Que sea como tú quieres. Y su hija quedó sana en aquel instante."

Para reflexionar

- ¿Qué me enseña esta mujer sobre el poder de la fe de una madre?
- ¿Cómo reacciona Jesús ante la petición de esta madre de familia?

4. El mensaje del Papa

(Audiencia General, 7 de marzo de 2015)

Sucede que incluso en la comunidad cristiana a la madre no siempre se la tiene justamente en cuenta, se le escucha poco. Sin embargo, en el centro de la vida de la Iglesia está la Madre de Jesús. Tal vez las madres, dispuestas a muchos sacrificios por los propios



madres, dispuestas a muchos sacrificios por los propios hijos, y no pocas veces también por los de los demás, deberían ser más escuchadas. Habría que comprender más su lucha cotidiana por ser eficientes en el trabajo y atentas y afectuosas en la familia; habría que comprender mejor a qué aspiran ellas para expresar los mejores y auténticos frutos de su emancipación. Una madre con los hijos tiene siempre problemas, siempre trabajo. Recuerdo que en casa, éramos cinco hijos y mientras uno hacía una travesura, el otro pensaba en hacer otra, y la pobre mamá iba de una parte a la otra, pero era feliz. Nos dio mucho.

Las madres son el antídoto más fuerte ante la difusión del individualismo egoísta. «Individuo» quiere decir «que no se puede dividir». Las madres, en cambio, se «dividen» a partir del momento en el que acogen a un hijo para darlo al mundo y criarlo. Son ellas, las madres, quienes más odian la guerra, que mata a sus hijos. [...] Sí, ser madre no significa sólo traer un hijo al mundo, sino que es también una opción de vida. ¿Qué elige una madre? ¿Cuál es la opción de vida de una madre? La opción de vida de una madre es la opción de dar la vida. Y esto es grande, esto es hermoso.

Para dialogar

- ¿Escuchamos, agradecemos y ayudamos lo suficiente a nuestras madres?
- ¿De qué manera el amor de las madres es un antídoto contra el individualismo?

5. Profundicemos

La belleza de la maternidad

En la maternidad de la mujer, unida a la paternidad del hombre, se refleja el eterno misterio del engendrar que existe en Dios mismo, uno y trino (cf. Ef 3,14-15). El humano engendrar es común al hombre y a la mujer. Y si la mujer, guiada por el amor hacia su marido, dice: «te he dado un hijo», sus palabras significan al mismo tiempo: «este es nuestro hijo». Sin embargo, aunque los dos sean padres de su niño, la maternidad de la mujer constituye una «parte» especial de este ser padres en común, así como la parte más cualificada. Aunque el hecho de ser padres pertenece a los dos, es una realidad más profunda en la mujer, especialmente en el período prenatal. La mujer es «la que paga» directamente por este común engendrar, que absorbe literalmente las energías de su cuerpo y de su alma. Por consiguiente, es necesario que el hombre sea plenamente consciente de que en este ser padres en común, él contrae una deuda especial con la mujer. Ningún programa de «igualdad de derechos» del hombre y de la mujer es válido si no se tiene en cuenta esto de un modo totalmente esencial.

(San Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* n.18)

6. Testimonio de los Santos

Santa Mariana de Jesús

La historia de Mariana de Jesús de Paredes, es muy breve. Vástago de una familia de origen Español, nace en Quito el 31 de Octubre de 1618. Una de las gracias excepcionales que Dios otorgó a Marianita es el haberla hecho nacer en una familia de Santos, «la casa de los Santos», «la casa de oración», decían los Quiteños a la casa de la familia Paredes Jaramillo; tanto Don Jerónimo Zenel de Paredes como Doña Mariana Granobles Jaramillo pertenecían a la aristocracia del Espíritu Cristiano: eran almas selectas modelos de Padres Católicos, almas de intensa oración. De su Madre aprendió a pronunciar el nombre de la Virgen María, a rezar con los brazos en cruz, a honrar a la Virgen con el Santo Rosario, a amar el silencio y el recogimiento como medios prácticos para vivir en íntima unión con Dios, alrededor de los 10 años se liga con los votos de castidad, pobreza y obediencia y a los 26 años ofrece su vida en holocausto la Heroína Nacional.

(Cfr. Bravo, M Agustín, El corazón de Mariana de Jesús, víctima propiciatoria del pueblo del Sagrado Corazón de Jesús. II Edición. Riobamba Ecuador año 2014, página 58).

7. Oremos

Por intercesión de Santa María Madre de Dios, presentemos nuestras súplicas al buen Dios

R. Escucha Señor por María nuestra oración

- Por la Iglesia, para que con solicitud materna vele por la salvación de todos los hombres y mujeres del mundo. *Roguemos al Señor.*
- Para que cada mujer de nuestro país sea respetada en su enorme dignidad y comprendida en su gran misión. *Roguemos al Señor.*
- Por todas las madres de nuestra patria, para que gozando siempre de nuestra escucha, gratitud y colaboración puedan ser signo de amor y la ternura de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por las madres que sufren, para que con la fuerza de la Cruz y la intercesión de María nuestra Madre puedan responder con valor a su altísima vocación aún en medio de las dificultades. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, para que podamos construir una sociedad en la que se valore, defienda y promueva la belleza de la maternidad. *Roguemos al Señor.*

Señor Jesús, Tú que has querido nacer de una Madre, concede a nuestras familias gozar siempre del hermoso don de la maternidad a ejemplo de María. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

8. Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia



CUARTO ENCUENTRO

EL PADRE

1. Saludo

Bienvenidas queridas familias a este cuarto encuentro en preparación de la venida del Santo Padre.

Siguiendo con nuestra reflexión sobre los miembros de la familia, hoy queremos centrarnos en la figura del padre. Las palabras del Papa Francisco nos ayudarán a comprender la misión del papá y a vivirla con decisión y alegría a pesar de las muchas dificultades del camino.

- *Canto:* Cuantas veces siendo niño te recé. (Pag. 22, No. 4)

2. Oración por la visita del Papa

3. Palabra de Dios: Prov 23,15-19

“Hijo mío, si tu corazón es sabio se alegrará también mi corazón, y se regocijarán mis entrañas cuando tus labios digan cosas rectas. Que tu corazón no envíe a los pecadores, sino que ambicione el temor del Señor todo el día, pues hay un porvenir y tu esperanza no será truncada. Escucha tú, hijo mío, sé sabio y rectifica tu corazón al caminar.”

Para reflexionar

- ¿Qué podemos aprender del lenguaje con el que el padre habla a su hijo en este pasaje?
- ¿En qué consiste la verdadera alegría del padre de familia?

4. El mensaje del Papa

(Audiencia General, 4 de febrero de 2015)

La ausencia de la figura paterna en la vida de los pequeños y de los jóvenes produce lagunas y heridas que pueden ser incluso muy graves. Y, en efecto, las desviaciones de los niños y adolescentes pueden darse, en buena parte, por esta ausencia, por la carencia de ejemplos y de guías autorizados en su vida de todos los días, por la carencia de cercanía, la carencia de amor por parte de los padres. El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos jóvenes es más profundo de lo que pensamos.

Son huérfanos en la familia, porque los padres a menudo están ausentes, incluso físicamente, de la casa, pero sobre todo porque, cuando están, no se comportan

como padres, no dialogan con sus hijos, no cumplen con su tarea educativa, no dan a los hijos, con su ejemplo acompañado por las palabras, los principios, los valores, las reglas de vida que necesitan tanto como el pan. (Audiencia General, 28 de enero de 2015)

La primera necesidad, por lo tanto, es precisamente esta: que el padre esté presente en la familia. Que sea cercano a la esposa, para compartir todo, alegrías y dolores, cansancios y esperanzas. Y que sea cercano a los hijos en su crecimiento: cuando juegan y cuando tienen ocupaciones, cuando son despreocupados y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando son taciturnos, cuando se lanzan y cuando tienen miedo, cuando dan un paso equivocado y cuando vuelven a encontrar el camino; padre presente, siempre.

Para dialogar

- ¿Podemos identificar en nuestro medio los efectos de la crisis de la figura paterna que explica el Papa? ¿Cómo nos afectan?
- ¿Cómo podemos ayudar a los papás a vivir más cercanos a sus esposas e hijos? ¿qué características debe tener un padre cercano y presente en el hogar?

5. Profundicemos:

El rol del padre en la familia

El amor a la esposa madre y el amor a los hijos son para el hombre el camino natural para la comprensión y la realización de su paternidad. Sobre todo, donde las condiciones sociales y culturales inducen fácilmente al padre a un cierto desinterés respecto de la familia o bien a una presencia menor en la acción educativa, es necesario esforzarse para que se recupere socialmente la convicción de que el puesto y la función del padre en y por la familia son de una importancia única e insustituible. Como la experiencia enseña, la ausencia del padre provoca desequilibrios psicológicos y morales, además de dificultades notables en las relaciones familiares, como también, en circunstancias opuestas, la presencia opresiva del padre, especialmente donde todavía rige el fenómeno del «machismo», o sea, la superioridad abusiva de las prerrogativas masculinas que humillan a la mujer e inhiben el desarrollo de sanas relaciones familiares.

(San Juan Pablo II, Familiaris Consortio, n. 25)



6. Testimonio de los Santos

Beatos Louis Martin y Zélie Guérin

Se trata de un matrimonio santo, del cual brota una hija santa: Teresita del niño Jesús. Luis nació el 22 de agosto de 1823. De joven sintió un fuerte deseo de consagrar su vida a Dios, pero por falta de estudios, no le es posible, de modo que decide ser relojero. De manera parecida, Celia –nacida el 23 de diciembre de 1831, quiere dedicarse a la vida consagrada, pero el Señor, a través de una religiosa, le hace saber que no es esa su voluntad, por lo que se dedica al bordado.

Ambos mantienen como solteros una vida piadosa, virtuosa y trabajadora. Por esta razón, al conocerse pueden comprender muy pronto que Dios los llama a la santidad en el matrimonio. Se casan el 13 de julio de 1858. Como esposos viven una vida espiritual intensa que incluye Misa diaria y confesión frecuente. Desearon de todo corazón abrirse a la vida y regalarle al Señor muchos hijos. Tuvieron nueve. Celia escribió: «No vivíamos sino para nuestros hijos; eran toda nuestra felicidad y solamente la encontrábamos en ellos». Ponen la fe al centro de la educación de los hijos, a quienes enseñan el valor de la oración y del sacrificio. A pesar de ser una familia de modestos recursos vivieron siempre la caridad, la limosna y la hospitalidad.

La cruz no estuvo ausente de sus vidas. Perdieron a tres de sus hijos, y pasaron momentos de enfermedad, dificultades económicas y tribulaciones. La prueba más grande fue la enfermedad de Celia, quien muere a causa de un tumor en 1877, quedándose Luis al frente del hogar y la educación de sus pequeñas.

Es admirable en la vida de Luis la apertura con la que recibió, alentó y apoyó la vocación de sus hijas: ¡las cinco deciden entrar al Carmelo! En este sentido, resalta cómo ayudó a Teresa, quien a pesar de su enorme deseo de ser religiosa, no tenía la edad necesaria para consagrarse a Dios. Para poder ayudarla en su objetivo no dudó en acompañarla en peregrinación a Roma, para lograr del Santo Padre su autorización y dispensa. De él llegó a decir Teresa que no se le hizo difícil comprender cuán bueno era Dios, su Padre del cielo, al conocer la bondad de su padre en la tierra.

El Papa Benedicto XVI los beatificó el 19 de octubre de 2008. Luis y Celia vivieron una vida santa, en consecuencia, sus hijas pudieron encaminarse hacia la santidad. Y es que la santidad provoca siempre una “reacción en cadena”. ¿Te imaginas que sucedería en el mundo si muchos esposos se decidieran a ser verdaderamente santos en su vocación matrimonial?

7. Oremos

Oremos a Dios, de quien procede toda paternidad y roguémosle que fortalezca a nuestras familias con su misericordia y amor.

R. Padre bueno, escúchanos.

- Por el Santo Padre Francisco, para que a través de su ministerio de sucesor de Pedro, pueda ser una expresión visible de la paternidad y misericordia de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por los niños y jóvenes de nuestro país, para que mediante una educación y equilibrada puedan madurar hacia una paternidad que refleje el amor providente de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por los padres y esposos, para arraigados en la fe como San José, puedan vivir olvidados de sí mismos y volcados al cuidado de sus esposas e hijos. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes sufren por la ausencia de sus padres, para que experimentando la paternidad divina puedan sanar todas sus heridas. *Roguemos al Señor.*

Padre eterno, Tú que eres bueno y nos amas sin medida, concédenos que imitando el amor y la obediencia de tu Hijo Jesús, podamos mostrar al mundo con nuestra vida tu misericordia y amor. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

8. Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia



LOS HIJOS

1. Saludo

Bienvenidas queridas familias a nuestro quinto encuentro en preparación de la venida del Santo Padre.

Llegamos a un momento importantísimo en nuestro recorrido por la misión de cada uno de los miembros de la familia. Hoy hablaremos de la misión de los hijos a la luz del mensaje del Papa Francisco.

Escuchemos con alegría la Palabra de Dios y el mensaje del Papa y dejemos que nuestras familias se transformen con la alegría del Evangelio.

- *Canto:* Alma misionera. (Pag. 23, No. 5)

2. Oración por la visita del Papa

3. Palabra de Dios: Ef 6,1-3

“Hijos: obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es lo justo. Honra a tu padre y a tu madre. Éste es el primer mandamiento con promesa: para que te vaya bien y vivas largo tiempo en la tierra.”

Para reflexionar

- Según la lectura, ¿cuáles son los deberes de los hijos para con los padres?
- ¿Cómo se viven en nuestro medio estos deberes de los hijos?

4. El mensaje del Papa

(Audiencia General, 11 de febrero de 2015)

El cuarto mandamiento pide a los hijos —y todos los somos— que honren al padre y a la madre (cf. Ex 20, 12). Este mandamiento viene inmediatamente después de los que se refieren a Dios mismo. En efecto, encierra algo sagrado, algo divino, algo que está en la raíz de cualquier otro tipo de respeto entre los hombres. Y en la formulación bíblica del cuarto mandamiento se añade: «Para que se prolonguen tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar». El vínculo virtuoso entre las generaciones es garantía de futuro, y es garantía de una historia verdaderamente humana. Una sociedad de hijos que no honran a sus padres es una sociedad sin honor; cuando no se honra a los padres, se pierde el propio honor. Es una sociedad destinada a poblarse de jóvenes desapacibles y ávidos.



Para dialogar

- ¿Por qué es sagrado el mandamiento de honrar padre y madre?
- ¿Cómo crecen los hijos que no aprenden a honrar a sus padres desde pequeños?

5. Profundicemos:

¿Cuáles son los deberes de los hijos hacia sus padres?

Los hijos deben a sus padres respeto (piedad filial), reconocimiento, docilidad y obediencia, contribuyendo así, junto a las buenas relaciones entre hermanos y hermanas, al crecimiento de la armonía y 1 de la santidad de toda la vida familiar. En caso de que los padres se encuentren en situación de pobreza, de enfermedad, de soledad o de ancianidad, los hijos adultos deben prestarles ayuda moral y material.

(Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio, 459)

6. Testimonio de los Santos

Beata Mercedes de Jesús Molina

Mercedes de Jesús Molina nació el 20 de febrero de 1828. El hogar de los Molina y Ayala fue bendecido con el nacimiento de su Hija María de las Mercedes.

El 5 de marzo del mismo año, la niña fue bautizada en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Pueblo Viejo.

Merceditas como la llamaban, conoce a Dios a través de sus Padres; al descubrir la bondad infinita que hay en Él, su espíritu se fortalece en el amor. A la muerte de Don Miguel Molina, Doña Rosa Ayala, asume la crianza y educación de sus hijos inculcándoles en el corazón los valores de la moral, de la virtud, hacer firmes en sus propósitos, leal en sus sentimientos, y que la verdad habite en sus labios. A partir de esta experiencia de vida cristiana Madre Mercedes se deja guiar por el Espíritu de Dios, convirtiéndola en la Primera Misionera Ecuatoriana y Fundadora del Primer Instituto Religioso Ecuatoriano “Santa Mariana de Jesús”.

(Cfr. Fuentes Primitivas. Tomo 1, Mercedes de Jesús su vida, año 1888 página 60).

7. Oremos

Oremos a Dios, presentándole nuestras peticiones por nuestras familias y por todas las familias del Ecuador y el mundo

R. *Escúchamos Padre bueno*



- Por la Iglesia, para que pueda anunciar con renovado ardor la belleza del matrimonio y la familia. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestros gobernantes, para que fieles a la altísima dignidad de la persona humana puedan promover y defender la vida desde la concepción hasta la muerte natural. *Roguemos al Señor.*
- Por los padres de familia, para que inspirados en los ejemplos de José y María, puedan brindar a sus hijos hogares llenos de fe, esperanza y caridad. *Roguemos al Señor.*
- Por los niños de nuestro país, para que, contando con todos los medios necesarios para su desarrollo personal, lleguen a ser hombres y mujeres de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Para que los hijos aprendan del mismo Jesús los valores de la obediencia, el amor filial y el respeto. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los abuelos y abuelas, para que gozando siempre de nuestros cuidados y atenciones, puedan ser valorados como testigos del amor de Dios en la historia. *Roguemos al Señor.*

Padre amado, concede a nuestras familias que imitando las virtudes de la Sagrada Familia de Nazaret, puedan con alegría tu designio original sobre la vida y la familia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

7. Oración por el Sínodo de los Obispos sobre la Familia



1. AMAR ES ENTREGARSE

Amar es entregarse,
olvidándose de sí,
/buscando lo que al otro,
puede hacer feliz./
¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
/Dar alegría, felicidad,
Darse uno mismo, eso es amar./
Amar como a sí mismo
entregarse a los demás
/así no habrá egoísmo
que no pueda superar./

2. ORACIÓN POR LA FAMILIA

Que ninguna familia comience en cualquier de repente
Que ninguna familia se acabe por falta de amor.
La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente
y que nada en el mundo separe un hogar soñador.
Que ninguna familia se albergue debajo del puente
y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.
Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte
y que puedan vivir sin temer lo que venga después.
La familia comience sabiendo por qué y donde va
y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.
La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor
y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.
/Benedicid oh Señor las familias, Amén.
Benedicid oh Señor la mía también./
Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida
y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.
Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida,
la familia celebre el milagro del beso y del pan.
Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos,
que por ellos encuentren la fuerza de continuar.
Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo
pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.



3. ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos, está mi vida Señor,
entre tus manos pongo mi existir
Hay que morir, para vivir,
entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere
si no muere solo quedará
pero si muere, en abundancia
dará un fruto eterno que no morirá.

Si la cepa pierde sus sarmientos
Savia joven crecerá otra vez
Y nuevo fruto lleno de vida dará,
Un vino nuevo lleno de amistad.

4. CUANTAS VECES SIENDO NIÑO TE RECÉ

Cuántas veces siendo niño te recé,
con mis versos te decía que te amaba.
Poco a poco con el tiempo, alejándome de Ti,
/ por caminos que se alejan me perdí. /

Hoy he vuelto, Madre, a recordar
cuántas cosas dije ante tu altar
y al rezarte puedo comprender
que una Madre no se cansa de esperar.

Al regreso, me encendías una luz,
sonriendo desde lejos me esperabas.
En la mesa, la comida aún caliente y el mantel
/ y tu abrazo en mi alegría de volver. /

Aunque el hijo se alejara del hogar,
una madre siempre espera su regreso.
El regalo más hermoso que a los hijos da el Señor
/ es su madre y el milagro de su amor. /

CANTOS

5. ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
antes que la espera desgaste años en mí
estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea tu llámame a servir.

Llévame donde los hombres,
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza,
donde todo sea triste
simplemente, por no saber de ti.

Te doy mi corazón sincero,
para gritar sin miedo
lo hermoso que es tu amor
Señor, tengo alma misionera
conduceme a la tierra que tengo sed de Ti.

Y así, en marcha iré cantando,
por pueblos predicando,
tu grandeza Señor
tendré mis brazos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

